

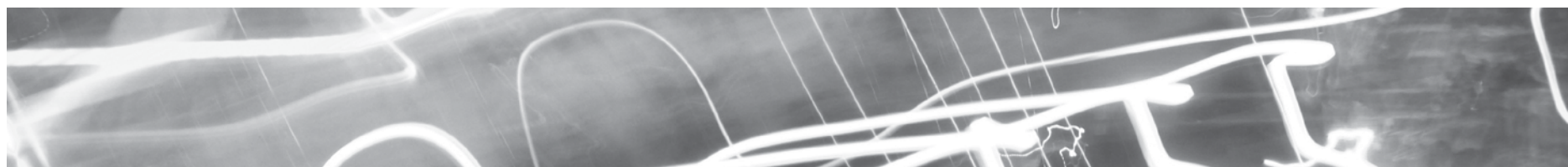
AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 5 de agosto de 2010 - N° 161 - Distribuido con *la diaria*



TWN
Third World Network

- Colombia y Venezuela después de Uribe
- Chile: Bachelet y la Concertación
- Empresas estatales



El ambiente continúa siendo noticia. La Asamblea General de las Naciones Unidas reconoció el 28 de julio el derecho al agua potable limpia y segura y al saneamiento como derecho humano esencial para el pleno goce de la vida y todos los demás derechos humanos.

Ese mismo día, se publicó un informe autorizado de destacados científicos que presenta nuevas evidencias de la crisis climática que enfrenta el planeta. Brinda numerosos elementos nuevos, ya que el trabajo más citado, el informe del Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), fue publicado en 2007 y se basó en datos de algunos años anteriores.

El nuevo estudio debería contribuir a convencer a la opinión pública de la verdadera gravedad del cambio climático.

En algunos países la percepción pública sobre el cambio climático se vio afectada por el “Climagate”, la filtración de correos electrónicos de algunos científicos especialistas en clima de una universidad británica, que los escépticos utilizaron para desacreditar a los científicos universitarios y a toda la ciencia climática.

Agua y clima

Martin Khor

La nueva investigación fue dirigida por la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA) de Estados Unidos, con contribuciones de otras instituciones, incluida la Oficina Meteorológica del Reino Unido. El *Financial Times* informó que Peter Scott, de la referida oficina, declaró que el estudio hizo uso de once indicadores de clima y encontró que todos ellos se deben a la influencia de los gases de efecto invernadero.

Siete indicadores están en aumento, en especial la temperatura sobre la tierra, la superficie del mar y el aire marino, los niveles del mar, el calor de los océanos y la humedad.

La directora de NOAA, Jane Lubchenco, expresó que el estudio revela que la temperatura media mundial aumentó en 0,56 grados centígrados en los últimos cincuenta años, lo que ha alterado al planeta. Añadió que los glaciares y los hielos marinos se están derritiendo, la lluvia

intensificando y las olas de calor son más comunes.

La investigación también reveló que la primera mitad de este año fue el período más cálido de los que se tiene datos. Peter Scott declaró que esto refutaba los argumentos de los escépticos climáticos, quienes sostenían que el calentamiento global se había detenido o llegado a una meseta en los últimos diez años.

Mientras el “Climagate” servía de distracción a lo que dice la ciencia, el clima del planeta siguió calentándose, subrayó Bob Ward, del Instituto Grantham de Investigaciones para el Cambio Climático y el Ambiente, de la London School of Economics.

Este nuevo informe debería dar un mayor sentido de urgencia a las conversaciones sobre el clima mundial que se reanudaron esta semana en Bonn, en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Se espera que la mayor parte de esta sesión se enfoque en un nuevo documento preliminar que contiene elementos de un acuerdo mundial, presentado por el presidente del grupo de trabajo que dio continuación al Plan de Acción de Bali. Contiene secciones sobre mitigación (medidas para reducir o evitar las emisiones), adaptación (medidas para adaptarse al cambio climático que ya está ocurriendo), financiamiento y tecnología para los países en desarrollo y una “visión compartida”.

Los compromisos de los países desarrollados para un segundo período de reducción de emisiones también se están negociando en otro grupo del Protocolo de Kioto.

Lamentablemente, las noticias recientes de Washington que indican que este año los demócratas abandonaron sus esfuerzos por impulsar una ley amplia sobre clima en el Senado de Estados Unidos conspiran contra una buena atmósfera en las negociaciones.

Por lo tanto, resulta claro que la delegación de Estados Unidos en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático no podrá mantener el ofrecimiento de reducir las emisiones de su país. Previamente había ofrecido reducirlas en diecisiete por ciento para 2020, comparado con los niveles de 2005, una cifra que también está en la ley adoptada por la Cámara de Representantes.

La Unión Europea y Japón podrían mostrarse reticentes a realizar compromisos firmes a menos que Estados Unidos se sume.

A pesar de este revés, seguramente los países desarrollados seguirán manteniendo la presión sobre los países en desarrollo para que asuman más obligaciones. Pero si Estados Unidos, el mayor contaminador histórico, no puede comprometerse seriamente, ¿cómo responderán los otros países? ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra.
Traducción: Raquel Núñez Mutter.

Por un acceso equitativo al espacio carbón. Los ministros del Grupo BASIC (Brasil, Sudáfrica, China e India) culminaron su cuarta reunión en Río de Janeiro el 26 de julio con un comunicado conjunto que reclama “acceso equitativo” al espacio-carbón (la cantidad máxima de emisiones de carbono que la atmósfera terrestre puede recibir sin que la temperatura media del planeta aumente de manera catastrófica) como un elemento central en la construcción de un resultado equilibrado y completo para la negociación sobre el cambio climático.

La declaración afirma que “un objetivo global de reducción de emisiones debe ser precedido por la definición de un paradigma de distribución equitativa de la carga”. Los ministros hicieron hincapié en que “el acceso equitativo al espacio-carbón debe ser considerado en el contexto del desarrollo sustentable, el derecho al cual debe estar en el corazón mismo de una solución al cambio climático, y que demanda la implementación de un sistema de financiación ambicioso, apoyo tecnológico y capacitación” para los países en desarrollo.

Los ministros también acordaron que la rápida movilización de recursos será la clave para un resultado exitoso de las negociacio-

nes sobre el cambio climático en Cancún (en diciembre de 2010) y expresaron su preocupación por la falta de directrices operacionales para la prestación de tales recursos. Agregan en la declaración que esa financiación debe proveer recursos nuevos y adicionales a los presupuestos actuales de cooperación al desarrollo. Además, deben proveerse como donaciones y no como préstamos que agraven las deudas externas nacionales.

Los ministros sostienen que hay que acelerar con urgencia las negociaciones sobre los mecanismos denominados MRV (medición, reporte y verificación) de la ayuda internacional, en particular mediante el desarrollo de procedimientos comunes para la presentación de informes sobre las finanzas, de manera de poder comparar los esfuerzos de los países entre sí y en relación a sus obligaciones.

La declaración conjunta afirma que los ministros “subrayaron su apoyo al objetivo de mantener el aumento de la temperatura global por debajo de dos grados centígrados con respecto a los niveles preindustriales, teniendo en cuenta que el desarrollo social y económico y la erradicación de la pobreza son prioridades básicas y fundamentales de los países en desarrollo”. ■

Este sábado la presidencia de Colombia cambia de manos. Esto debería abrir nuevas perspectivas de solución para el conflictivo vínculo que mantiene con Venezuela. Muchos analistas políticos colombianos esperan que la salida de Álvaro Uribe del gobierno y la llegada de Juan Manuel Santos creen las condiciones para reencauzar por la senda del diálogo y la negociación las deterioradas relaciones bilaterales, que alcanzaron un punto crítico el jueves 22 de julio, cuando el presidente venezolano Hugo Chávez anunció la ruptura de relaciones diplomáticas con Bogotá.

Con el término del mandato de Uribe concluyen ocho años de un estilo de gobierno “personalizado, mediático, confrontacional y desinstitucionalizador”, sostiene la internacionalista Socorro Ramírez, quien estuvo a cargo de la coordinación del Grupo Académico Colombia-Venezuela, integrado por miembros de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Central de Venezuela.

“Pero Juan Manuel Santos no es Álvaro Uribe”, asegura Hernando Gómez Buendía en su columna “Colombia-Venezuela: no es tan grave”, publicada el lunes 2 de agosto en el diario *El Colombiano* de Medellín.

“Las condiciones objetivas del conflicto interno afortunadamente impiden que el pleito Uribe-Chávez desemboque en la internacionalización real de ese conflicto”, dijo Gómez Buendía. “En estas circunstancias, empeñarse en los cargos contra Chávez es un error costoso de Colombia. Ni lo que está ocurriendo es algo nuevo (Uribe mismo lleva años diciéndolo) ni se puede arreglar de esta manera (así al contrario se agrava) ni en todo caso es la amenaza grave que compense los costos de una actitud tan dura por parte de Colombia”.

El término del mandato de Uribe sería, entonces, una buena noticia para quienes apuestan por dejar atrás este período de confrontación.

Colombia-Venezuela: las relaciones después de Uribe

Éste es el pronóstico sobre el futuro de la crisis diplomática entre los dos países vecinos del reconocido periodista colombiano Javier Darío Restrepo, quien está a cargo del Consultorio Ético de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, creada por Gabriel García Márquez, un servicio personalizado de consulta sobre temas de ética periodística y cultura de paz.

En una nota de la agencia de noticias Inter Presse Service (IPS) titulada “Colombia y Venezuela rompen otra vez, pero no para siempre”, Restrepo estima que “la tarea de mediación que ofrecieron varios países para acercar las posiciones entre Venezuela y Colombia será una misión fácil”, ya que “con la misma sangre ligera con que declaró rotas las relaciones, Hugo Chávez cambiará de opinión una vez que Juan Manuel Santos reemplace a Alvaro Uribe”.

Restrepo estima que “la pelea del presidente venezolano no es contra Colombia sino contra Uribe” y que ambos mandatarios “son dos hermanos nacidos para pelearse”. Esto, en su opinión, es lo que permite afirmar que, “finalizado el gobierno de Uribe, desaparecerá la molestia”. Y asegura que el mismo Chávez espera ese cambio, según lo que declaró el jueves 22 de julio, poco después de anunciar la ruptura de relaciones diplomáticas con Bogotá: “Con Santos puede haber una nueva etapa de entendimiento”.

Pese a que el presidente electo de Colombia criticó a Chávez con

dureza, desde su cargo de ministro de Defensa del gobierno de Uribe, “una vez investido de la dignidad de presidente electo de Colombia puso entre sus prioridades la de romper el aislamiento de su país con una gira por México, Panamá, Chile, Argentina y Perú. Al mismo tiempo, invitó a Chávez y a su par Rafael Correa, de Ecuador, a la ceremonia de posesión del cargo el próximo sábado 7 de agosto”, dice Restrepo.

“Por eso el presidente venezolano habla de proceso de acercamiento y de construir el tablero de respeto mutuo y de buenas relaciones”, agrega Restrepo. Y concluye: “Es, pues, claro que con Uribe desaparecerá el gran obstáculo para esas relaciones”.

En el punto opuesto de esta interpretación se coloca el periodista uruguayo-venezolano Aram Aharonian, fundador de la cadena de televisión Telesur y director del mensuario *Question* y del Observatorio en Comunicación y Democracia (ULAC).

En Venezuela hay “una matriz de opinión, fruto de la ingenuidad, la desinformación, donde se afirma que con el arribo formal de Santos al gobierno la estrategia va a cambiar y se van a disipar las amenazas”, dice Aharonian, en un artículo titulado “Más allá de la manipulación de las emociones” (ver el artículo completo en <http://questiondigital.com>). “Esto obedece a falta de información o ignorancia de la trayectoria y ejecutoria de Santos en el Plan Colombia y en el

Plan de Seguridad Democrática. O a manifestaciones de deseo de que la tensa situación cambie y el temor o el miedo se disipen”.

Según Aharonian, “no se comprende que existe una política de Estado, en la que están inmersas las políticas comunicacionales (informativas, publicitarias) que, dirigidas a la parte emotiva y no racional del ciudadano, anteceden, acompañan y justifican las acciones políticas. Y un tándem que las lleva adelante: Uribe-Santos”.

Con el propósito de contribuir a la solución del conflicto, los ministros de Relaciones Exteriores de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) se reunieron en la capital de Ecuador el jueves 29 de julio.

“Pensar que la reunión de cancilleres de la Unasur, realizada la semana anterior en Quito, podía encontrar una salida final al conflicto entre Venezuela y Colombia resultaba una ingenuidad. No hubo resultados positivos”, sostiene el diario ecuatoriano *Hoy*, en una nota editorial publicada el lunes 2 de agosto.

Sin embargo, destaca como un “punto a favor” de la reunión de Quito que dejara “abierto en el horizonte un espacio de encuentro y diálogo”, con la propuesta de convocar a una reunión de presidentes para seguir tratando el tema, una cumbre que “sentará en la mesa a Chávez con Juan Manuel Santos como presidente de Colombia”.

“Hay que confiar en que el cambio de mando presidencial en Colombia, con la necesaria apertura a la sensatez de Venezuela y el acompañamiento de la Unasur, permitirán que los dos países encuentren el camino para normalizar sus relaciones de amistad y cooperación”, concluye el análisis del diario *Hoş*.

Por el lado venezolano, las elecciones parlamentarias del 26 de setiembre constituyen un elemento clave para comprender la rápida reacción de Chávez al romper relaciones con Colombia a pocos días de un cambio de gobierno en el país vecino.

“¿Qué harían ustedes en vísperas de unas elecciones en las que serán definitivos los votos de los ni ni, como se llama en Venezuela a los que ni están con Chávez ni con la oposición y que suman treinta y ocho por ciento de la intención de voto, mientras los dos sectores enfrentados políticamente están empatados en treinta por ciento?”, dice Restrepo.

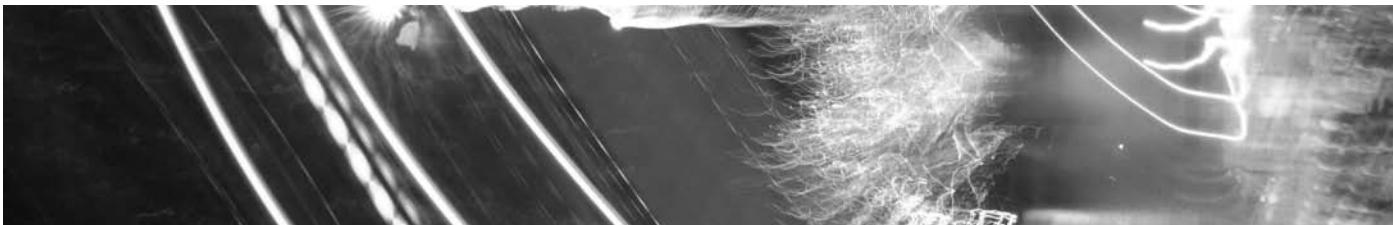
El conflicto con Colombia le habría permitido al presidente venezolano desplazar la atención pública de la delicada situación interna que enfrenta. “Al gobierno de Chávez le ha convenido el escándalo internacional de la ruptura”, concluye Restrepo, “pero no le sirve mantenerlo”. ■

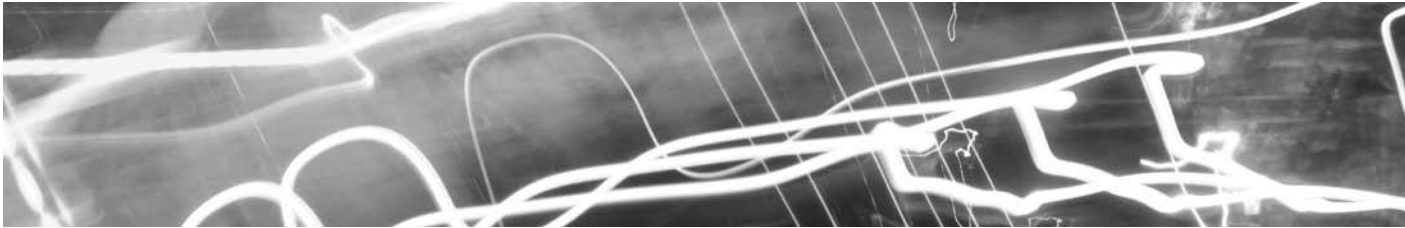
Uribe y la historia. Álvaro Uribe es el colombiano que durante más tiempo ha gobernado el país y el presidente más popular del último medio siglo. Esa doble condición le da a su presidencia una dimensión que en principio debería ser suficiente para tener un lugar en la historia. Más aun cuando la sucesión del gobierno quedó en manos de Juan Manuel Santos, quien ganó las elecciones por haber sido identificado con las banderas uribistas.

La gran pregunta es si el paso del tiempo será tan benévolo con Uribe y con su gobierno como la evaluación que hoy hace la opinión pública. El balance de un mandatario cuando entrega el poder no necesariamente coincide con el veredicto de la historia.

En la República Liberal, Enrique Olaya Herrera (1930-34) terminó su período en medio de manifestaciones de aprecio popular en las calles, mientras que Alfonso López Pumarejo (1934-1938 y 1942-1945) renunció en medio de escándalos y conflictos sociales. En los libros de historia, sin embargo, Olaya Herrera ocupa un lugar discreto y a López Pumarejo se le reconoce como el gran reformador del siglo XX.

Hay otro escenario que es el que seguramente le gustaría a Uribe. Alberto Lleras Camargo (1945-1946 y 1958-1962) salió con un altísimo nivel de popularidad y lo ha mantenido hasta la fecha. (*Semana*, 31 de julio de 2010). ■





En el más reciente Estudio Nacional de Opinión Pública (CEP N° 62) se advierte que la figura de la ex presidenta Michelle Bachelet mantiene una importante simpatía en la ciudadanía, convirtiéndose, en los hechos, en el personaje más atractivo de la oposición. Este antecedente, con todo lo importante que es para los sectores opositores, debe ser tratado con mucha cautela, pues puede inducir a lecturas perversas.

Aclaremos, en primer lugar, que el nombre de Michelle Bachelet se escinde del conglomerado político que sostuvo su gobierno. Esto significa que el liderazgo y atractivo de la ex mandataria que se traduce en una alta tasa de aprobación a su gobierno no se transfiere, de buenas a primeras, a la Concertación de Partidos por la Democracia. En este sentido, el nombre Bachelet no puede agotar todos los esfuerzos para una eventual política electoral.

Más allá de las simpatías que despierta la ex presidenta, lo cierto es que la Concertación ha evidenciado una serie de debilidades y vicios que determinaron su salida del gobierno y que bien merecen una reflexión seria y profunda. Digámoslo con toda claridad: las contradicciones concertacionistas exigen renovar sus planteamientos, acaso sus rostros, frente al futuro del país. Esta tarea comienza, por cierto, en los partidos políticos.

Chile: Bachelet y la Concertación

Álvaro Cuadra

Sacar cuentas alegres por las cifras que muestran el apoyo a la gestión Bachelet sería una irresponsabilidad política, pues, en último trámite, se corre el riesgo de impedir la necesaria renovación del conglomerado opositor. Para nadie es un misterio que se hace indispensable hacerse cargo de las críticas que han venido de diversos sectores políticos en cuanto a superar una serie de prácticas cupulares excluyentes, burocráticas y verticalistas que tanto daño han hecho al ideario democrático que se quiere defender.

Un conglomerado que se propone como alternativa democrática frente a un gobierno de derecha que ocupa la primera magistratura por voluntad popular debe comenzar por democratizar sus propias prácticas políticas y expurgar aquellos vicios que la aquejan. Negarse a la indispensable renovación democrática es hacerse cómplice del actual estado de cosas. Ya no basta decir “no”. Se hace indispensable

concebir una concertación democrática mucho más amplia, inclusiva y participativa, con un proyecto político a la altura de los tiempos que restituya sus colores al desteñido arco iris.

Es evidente que la tarea de renovación de los sectores democráticos es una empresa de largo aliento que se fragua en un trabajo serio que comienza en los partidos políticos y se despliega en la capilaridad de la sociedad chilena de hoy. El anhelo de vivir en un país más digno y más justo no ha perdido en absoluto su lozanía ni su pertinencia, sin embargo, para llevarlo a cabo se requiere líderes capaces de atender a esas voces soterradas que hoy miran con afecto y no poca nostalgia a la primera mujer que se convirtió en presidente de Chile. (ALAI) ■

Álvaro Cuadra es investigador y docente de la Escuela Latinoamericana de Postgrados (ELAP) de la Universidad ARCIS de Santiago de Chile.

El Consejo General de la Organización Mundial de Comercio (OMC) acordó el 29 de julio la celebración de un simposio para discutir los efectos comerciales de las medidas de estímulo adoptadas por los distintos países miembros en respuesta a la crisis financiera y económica global.

El simposio pretende ser una continuación de la labor realizada en el Órgano de Examen de las Políticas Comerciales de la OMC, por lo que debe llevarse a cabo en un período extraordinario de sesiones de dicho órgano en una fecha a determinar.

Argentina, Ecuador e India copatrocinaron una propuesta en la que pusieron de relieve la necesidad de que la Secretaría de la OMC llevara a cabo un análisis sistemático y exhaustivo sobre los efectos de los planes de estímulo adoptados en respuesta a la crisis. Este análisis sería una contribución a la transparencia y a una mejor comprensión de los posibles impactos de esos planes en los flujos comerciales.

El presidente del Consejo General de la OMC, el embajador de Canadá, John Gero, informó que el

La OMC y los planes de estímulo ante la crisis

Kanaga Raja

simposio abordará los posibles efectos comerciales de las medidas adoptadas por los países miembros en respuesta a la crisis financiera.

El propósito del simposio, según Gero, es contribuir a que los países miembros estén mejor informados de la investigación realizada por otras organizaciones internacionales sobre el tema y permitirles intercambiar información y discutir sus experiencias.

Por tanto, el presidente del Consejo General estimó que se podría dividir en dos segmentos. El primero contemplaría presentaciones de expertos de organizaciones internacionales que han realizado una labor en este ámbito, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Fondo Monetario Internacional

(FMI), el Banco Mundial y la propia OMC, seguidas de un espacio de preguntas y respuestas. El segundo estaría destinado a un intercambio de información y experiencias entre los países miembros.

Los proponentes llegaron a la conclusión de que la celebración de este simposio contribuirá significativamente a la discusión sobre las perspectivas, constituirá un valor añadido en términos de transparencia y promoverá la comprensión por parte de los países miembros de la OMC de las medidas adoptadas en respuesta a la crisis financiera y sus efectos en el comercio. ■

Este artículo es un extracto del que se publicó en South-North Development Monitor (SUNS), el 2 de agosto de 2010.

SUNS

South-North Development Monitor

● **Ronda de Doha: “esquizofrenia generalizada”.** Existe una esquizofrenia generalizada entre los países miembros de la Organización Mundial de Comercio (OMC) sobre la cuestión de la “ambición” en el contexto de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales, dijo el jueves 29 de julio en una reunión del Consejo General el embajador saliente de India Ujal Singh Bhatia.

El representante de India, uno de los participantes clave en los distintos marcos de las negociaciones de la Ronda de Doha, expresó que la razón más importante del estancamiento de las conversaciones en la OMC sobre este tema se debe a que los países miembros “tienen diferentes percepciones sobre el nivel de ambición” en las áreas de interés para cada uno de ellos.

Los debates sobre este tema en el pasado han dejado claro que “ambición” significa diferentes cosas para diferentes personas, dijo Bhatia, e indicó que lo que agrava el problema es que a menudo las percepciones de los distintos miembros no son coherentes y lógicas.

En este contexto, el embajador indio se refirió a algunos delegados que demuestran alta ambición en materia de recorte de los aranceles sobre productos industriales, pero se atrincheran cuando se trata de discusiones sobre la agricultura y las barreras no arancelarias en los productos no agrícolas. Del mismo modo, se ha visto la demanda de resultados ambiciosos en el acceso al mercado de servicios, pero no ha sucedido lo mismo en materia de la normativa nacional o subvenciones a los servicios.

“Claramente, hay una esquizofrenia generalizada entre los miembros sobre este tema”, afirmó.

Como ejemplo de la situación que se vive en la OMC en torno a la Ronda de Doha, Bhatia mencionó el clásico cinematográfico *Rashomon* (1950), del director japonés Akira Kurosawa, en el que se describe muy elocuentemente el problema de las distintas percepciones de la realidad.

“No podemos permitir que la Ronda de Doha termine de esa manera”, dijo el embajador de India, subrayando que es fundamental que los delegados tengan un diálogo con conocimiento de los hechos acerca de lo que se entiende por “ambición” en el contexto de la Ronda de Doha. (2/8/2010) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en <http://www.sunsonline.org>

La tesis del Consenso de Washington sobre la “necesidad absoluta” de privatizar todas las empresas estatales porque son ineficientes *per se* ha pasado a mejor vida, tanto en el mundo académico como en la práctica de casi todos los países del mundo y, también, de América Latina.

Pero no aquí [en Perú], como lo acaba de subrayar [el presidente] Alan García: “No creo en el Estado propietario, en el Estado burocrático que ha fracasado y continúa fracasando en los países donde se aplica”.

Ni más ni menos que la “excepción peruana”: seríamos el único país del mundo sin empresas estatales. García continúa situando a las empresas públicas en el “corredor de la muerte” donde las puso la Constitución neoliberal de 1993 (Art. 60), que sólo las autoriza de manera subsidiaria, es decir, allí donde los privados no quieran entrar.

En el plano académico, esa tesis del Consenso de Washington “ya fue”. Ha merecido críticas a granel de los premios Nobel de Economía Joseph Stiglitz y Paul Krugman, así como de Dani Rodrik, profesor de Política Económica Internacional de la Universidad de Harvard. El propio Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) han reconocido en varios textos que una de las principales lecciones de los últimos veinte años es que “tienen que ser menos soberbios y no creer que se sabían todas las lecciones”.

La demostración más palpable está en Rusia y China. En Rusia la privatización “a toda mecha” recomendada por el Fondo Monetario Internacional (FMI) a principios de los noventa llevó a la debacle económica de la cual recién está saliendo. En China, la política es pragmática y dice “hay que cruzar el río tocando las piedras con nuestros propios pies” (y no con los del FMI): hasta hoy cerca del cincuenta por ciento del PIB chino proviene de eficientes empresas estatales.

Claro, pues. El problema principal de la “gobernanza corporativa” de las empresas públicas no es la propiedad,

Empresas estatales: la triste “excepción peruana”

Humberto Campodónico

sino la calidad de la gestión. Tan simple como eso.

Si miramos a [la petrolera brasileña] Petrobras, a la Corporación Nacional del Cobre [Codelco] y la Empresa Nacional de Petróleo de Chile, o a Ecopetrol de Colombia, veremos a empresas eficientes –en hidrocarburos y minería– con personal honesto, capacitado –los mejores profesionales en su rama–, eficiente y, además, dotado con instrumentos de transparencia, los que incluyen la veeduría privada de las compras y las inversiones.

EL PROBLEMA PRINCIPAL DE LA “GOBERNANZA CORPORATIVA” DE LAS EMPRESAS PÚBLICAS NO ES LA PROPIEDAD, SINO LA CALIDAD DE LA GESTIÓN.

Estas empresas cumplen con objetivos fijados por sus gobiernos en sus respectivos sectores, aportando tributos, divisas y, sobre todo, el cumplimiento de objetivos que esos Estados-Nación consideran estratégicos. Y, ojo, ninguno de estos tres países puede ser tachado de “antisistema”.

En el Perú tenemos un gobierno y una elite nostálgica de las privatizaciones, que “no pudieron alcanzar en su totalidad” debido a la protesta popular. Su respuesta fue

“dejarlas ahí”, sin nuevos recursos financieros ni opciones de desarrollo. Sólo una prueba al canto: la Empresa Nacional de Puertos (Enapu) tiene un pasivo pensionario de sesenta millones de soles (más de veinte millones de dólares) anuales que no tienen las privadas, lo que le dificulta competir. ¿Por qué no lo asume el Estado? Porque el objetivo es desprestigiarla para después privatizarla. Así de simple.

El problema más grave de la pseudo-tesis de la “excepción peruana” es que no concibe al Estado-Nación como un producto de la sinergia entre Estado y mercado sino como un simple subproducto de la inversión privada, mejor aun si es extranjera. Esta tesis trasnochada acaba de estrellarse contra la pared en los países industrializados, pues se ha demostrado que la “libertad irrestricta” del capital es incompatible con el crecimiento sustentable –menos aún, con una sociedad democrática–, por eso es que ahora el énfasis está en la regulación.

Pero no en el Perú, donde no hay políticas de largo plazo (menos en energía, si no miremos cómo se llevan el gas de Camisea). Lo que hay son políticas de negocios empresariales que no tienen por qué coincidir –y en la mayor parte de los casos no lo hacen– con los intereses nacionales. ¿No es cierto? ■

Humberto Campodónico es ingeniero y economista peruano. Este artículo se publicó en el diario *La República* de Lima, el 2 de agosto de 2010.

Golfo de México: el temor al futuro

Aunque los últimos informes de prensa hablan de una rápida recuperación del Golfo de México, científicos y biólogos se muestran profundamente preocupados por los impactos del derrame de crudo causado por la firma British Petroleum (BP), que probablemente durarán varias décadas. Así lo declaró a IPS el oceanógrafo Ed Cake, quien también es biólogo marino y experto en ostras.

Su sombrío pronóstico se origina, parcialmente, en la comparación que estableció entre el derrame de BP y los anteriores: el del petrolero Exxon Valdez, que tuvo lugar en 1989 en aguas del noroccidental estado estadounidense de Alaska, y el de la plataforma de exploración Ixtoc-1, de la estatal Petróleos Mexicanos (Pemex), ocurrido en 1979 en la bahía de Campeche.

“Los impactos del de Exxon Valdez se siguen sintiendo 21 años después. Los de Ixtoc-1 todavía se sienten 31 años más tarde”, dijo Cake.

En cuanto al derrame causado por BP, actualmente considerado el peor de la historia, el petróleo comenzó a diseminarse por el Golfo de México el 20 de abril, cuando la plataforma de exploración Deepwater Horizon, que BP arrendaba a la firma suiza Transocean, sufrió una explosión y, dos días después, se hundió.

A Cake le preocupan los hábitats de aguas profundas. Dado que BP usó por lo menos 7,2 millones de litros de dispersantes químicos, la mayor parte del petróleo quedó bajo la superficie, depositándose en buena medida en el suelo marino.

Como ejemplo, citó “un nuevo ecosistema de colonias de corales” en un radio de 16 kilómetros del lugar donde estalló el pozo de BP. El bioma fue hallado por una empresa de oleoductos mientras elaboraba un estudio de impacto ambiental siguiendo la ruta de su cañería.

Sin embargo, esos arrecifes “cuya existencia nadie conocía ahora estarán cubiertos de petróleo y no se recuperarán”, dijo Cake. ■

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. **Redactor asociado:** Marcelo Pereira. **Editor:** Alejandro Gómez. (c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

